

Tendencias

El debate sobre la energía

Lo que queda bajo tierra inglesa

Lancashire, cuna de la revolución industrial, afronta otra fiebre extractiva: el 'fracking'

ANDY ROBINSON
Preston
Enviado especial



El viejo y pintoresco molino de Lytham Saint Anne's es el emblema más reconocible de la costa de Lancashire tras la réplica de la torre Eiffel en el triste resort de Blackpool. "Esta costa, desde siempre, se ha conocido como la costa del viento; pero, en vez de aprovecharlo, prefieren sacar el gas", dice Helen Rimmer, representante de Amigos de la Tierra.

Y, efectivamente, a unos cinco o seis kilómetros de la costa, aparece uno de los nuevos recintos de *fracking*—extracción de gas mediante la fractura hidráulica de la compañía gasística Cuadrilla. Es una de las primeras prospecciones (perforada hace un año) para tantear las posibilidades energéticas del depósito de gas pizarra de Bowland Shale, que, según los nuevos estudios geológicos, puede ser el más extenso del mundo.

Tras provocar una serie de pequeños movimientos sísmicos en sus operaciones de campo en el verano del 2011, que sacudieron durante unos segundos el verde paisaje de Lancashire, la compañía Cuadrilla tuvo que suspender provisionalmente las operaciones. Durante nuestra visita, solo se veían unas casetas de herramientas y maquinaria parada detrás de una valla de seguridad. Pero la moratoria ha sido levantada por el gobierno en diciembre del 2012 y se espera la reanudación de las operaciones de *fracking* el año próximo. "Cuando se vuelvan a activar los trabajos, lo que verás aquí será una torre tipo Cabo Cañaveral y una chimenea con llamas", explica Ian Roberts coordinador de la campaña local contra el *fracking*. "No se sabe exactamente pero hay quienes dicen que quieren abrir 4.000 pozos aquí", afirma.

Tanto Rimmer como Roberts temen que la extracción intensiva de gas natural en Lancashire, mediante la fractura hidráulica—la inyección de una mezcla de agua y sustancias químicas a elevada presión en la roca subterránea: genere un grave peligro de contaminación de las reservas de agua. "Perforan a 2.000 o 3.000 metros de profundidad, y el agua que vuelve a la superficie es ra-

GAS PIZARRA EN EL REINO UNIDO



FUENTE: MCT, British Geological Survey, Departamento de Energía y Cambio ClimáticoGAS

LV

diactiva debido las sustancias de la roca. ¿Lo echarán al Canal de Manchester, como sospechamos que hicieron el año pasado?", se preguntó Roberts. "Vamos a desarrollar esta campaña a escala nacional e internacional", juró. El golpe de efecto más logrado hasta la fecha se produjo cuando un

IMPACTO MEDIOAMBIENTAL

La industria se prepara para una batalla legal contra la campaña "Frack off!"

GRAN TAMAÑO

El depósito de gas pizarra de Bowland puede ser el más grande del mundo

grupo de jóvenes manifestantes escalaron los 160 metros la torre de Blackpool con una pancarta que decía sucintamente: "Frack off!". Esta semana, en el condado de Sussex (al sur de Inglaterra),

otro yacimiento de gas pizarra, ha dado lugar a una multitudinaria protesta contra el *fracking*.

Lancashire, sin embargo, es un lugar clave para repasar la época industrial de los combustibles fósiles, desde sus inicios con el carbón hasta la nueva fase de extracción de gas. Han sido dos siglos que pueden haber alterado el clima planetario irremediablemente. Hacia 1880, más de 500 pozos de carbón operaban en el condado. La frenética actividad extractiva e industrial abastecía de energía la naciente industria del algodón en el entorno de Manchester. Son referencias históricas útiles para quienes impulsan la explotación en la última frontera de los combustibles fósiles en el depósito Bowland.

Gas pizarra: la segunda revolución industrial se titulaba una conferencia organizada en Preston en mayo por el Instituto de Directores (IoD), una asociación empresarial que pretende combatir la oposición a sus proyectos. Según destaca, la inversión podría alcanzar 4.000 millones de euros al año y crear 74.000 puestos de trabajo en una región económica-



Más gas que en EE.UU.

Según el Centro de Investigación Geológica de Inglaterra, el depósito de Bowlands Shale alberga 37 billones (¡con b!) de m³ de gas, dos veces más que lo estimado inicialmente. La gruesa veta de pizarra en el norte de Inglaterra contiene un 50% más de gas que los dos depósitos más grandes en EE.UU. donde el *fracking* ha provocado una auténtica revolución energética. Si se extrajese sólo el 10% de este gas—dice Corin Taylor, del Institute of Directors— el Reino Unido

sería autosuficiente en gas durante 40 años. "Necesitamos más taladros de perforación para saber si hay un volumen viable; si esto tiene éxito, la producción masiva se iniciaría en tres o cuatro años pero no veríamos los beneficios hasta quizás el 2023", dice. Ante el agotamiento de los suministros de gas procedentes del mar del Norte, el gobierno está preocupado por la dependencia de Noruega y Qatar. "Si podemos sustituir esas importaciones, será muy significativo", afirma.